

GUÍA GRATUITA · PARA LLEVAR EN EL MÓVIL

Antes de pagar por un cachorro

Las 20 preguntas que un buen criador de bulldog francés contesta encantado

Con la respuesta que deberías oír y la bandera roja que te dice que te levantes y te vayas. Léela antes de la visita, no después de pagar la señal.

Una decisión de doce años.

Un bulldog francés mal criado se paga dos veces: el día de la compra y, durante años, en la consulta del veterinario. Todo lo que hay aquí sale del libro «*Bulldog Francés: todo lo que necesitas saber*», de los capítulos dedicados a elegir cachorro y criador.

Por qué veinte preguntas

Comprar un bulldog francés no es una transacción: es una responsabilidad de diez a catorce años y, si sale mal, varios miles de euros en veterinario. Una cirugía de las vías respiratorias, una hernia discal, un golpe de calor con ingreso o unas alergias crónicas pueden costar, cada una, lo que costó el perro. Y el criador que te va a dar ese problema hoy no parece una fábrica de cachorros: tiene un Instagram bonito y unos cachorros preciosos.

Mi primer bulldog, Ronnie, lo compré así: anuncio atractivo, fotos adorables, entrega rápida y cero preguntas. Su vida fue una sucesión de tratamientos respiratorios y visitas al traumatólogo. Años después llegó Eloise, de padres testados, con respiración silenciosa y columna radiografiada, y vivió quince años plenos. La diferencia no fue la suerte. Fue lo que yo sabía al elegir.

Cómo usar esta guía

Pregunta, escucha y marca la casilla en la hoja de la página 7. A un buen criador estas preguntas no le molestan: le gustan, porque son las que él se hace. Si se ofende, si te mete prisa o si contesta con evasivas, ya tienes la respuesta. **Tres casillas sin marcar en la hoja de la visita: te levantas y te vas.**

LA REGLA DE ORO: OJOS QUE NO VEN

La diferencia entre un cachorro sano y uno condenado a sufrir suele reducirse a una decisión: **ir a verlo**. Nunca aceptes un envío por mensajería ni una entrega «en un punto intermedio» sin haber pisado la casa del criador. Quien no tiene nada que esconder te enseña dónde duermen sus perros y, sobre todo, dónde está la madre.

Y antes de comprar, una pregunta para ti

¿Has pensado en adoptar? Hay protectoras y asociaciones de rescate específicas de braquicéfalos y de bulldog francés con perros maravillosos buscando casa, muchos jóvenes, entregados ya esterilizados y con su salud evaluada. No es para todo el mundo, pero merece estar sobre la mesa: es la forma más directa de no alimentar la cría irresponsable.

AVISO

Esta guía es divulgativa y no sustituye ni a un veterinario ni a un abogado. La Ley 7/2023 de bienestar animal se desarrolla por reglamento y cada comunidad autónoma y ayuntamiento puede añadir requisitos: contrasta lo que leas aquí con la normativa vigente en tu zona.

Un cachorro es lo que son sus padres. Todo lo que no puedas ver o leer de ellos, lo vas a descubrir en tu perro dentro de dos años.

1 ¿Puedo ver a la madre con los cachorros, en persona, en su casa?

Deberías oír: un «sí» sin matices, con cita previa. Los cachorros dentro de casa o en un entorno familiar limpio, con la madre con ellos.

Bandera roja: «la madre está descansando en otra finca», una cita en un parking, o una madre que no encaja con la edad y el estado que debería tener.

2 ¿Y el padre? Si no está aquí, ¿de quién es y puedo ver sus pruebas?

Deberías oír: el nombre del perro, el afijo de su criadero y las pruebas de salud a su nombre, aunque viva en otra casa.

Bandera roja: un padre del que solo hay fotos, o del que «no hace falta saber nada porque es campeón».

3 ¿Qué pruebas de salud tienen los dos, y me las enseñas en papel con el nombre del perro?

Deberías oír: valoración respiratoria (grado funcional BOAS), radiografías de columna, paneles genéticos de ADN y, en una línea seria, valoración de cadera y rótula. Un criador serio nunca cruza dos portadores de la misma enfermedad.

Bandera roja: «están sanísimos, nunca han ido al veterinario». Eso no es una virtud: es una carencia. Y «las pruebas las tiene el veterinario», de palabra, no es una prueba.

4 ¿Cuántos años tiene la madre y cuántas camadas ha tenido?

Deberías oír: una hembra adulta, que cría de forma ocasional y con recuperación completa entre partos. Ni menos de dos años ni una camada por celo.

Bandera roja: celos consecutivos, o una respuesta vaga sobre la edad o el número de camadas.

5 ¿Cómo fue el parto?

Deberías oír: en esta raza el parto es casi siempre por cesárea, y eso no es una mancha. Lo importante es que lo cuente sin esconderlo y sepa quién la hizo.

Bandera roja: que no sepa contestar o que cambie de tema. Quien estuvo en el parto lo recuerda.

6 ¿De qué color son los padres y los cachorros?

Deberías oír: leonado, atigrado o sus combinaciones con blanco. Es toda la variedad del estándar, y es donde está la salud.

Bandera roja: blue, merle, lilac, isabella, chocolate o «fluffy». El merle se asocia a sordera y a defectos oculares graves y no forma parte de la genética original de la raza; el azul, a la alopecia por dilución del color. Si aparecen, **la visita termina aquí**.

→ Si te cobran un sobreprecio por el color, desconfía: lo que justifica un precio son las pruebas de salud de los padres.

Un buen criador pierde dinero en cada cosa que hace bien: testa, espera, cría poco, rechaza compradores y recupera perros. Por eso sus cachorros cuestan lo que cuestan.

7 ¿Cuál es tu afijo y dónde está registrado?

Deberías oír: un nombre de criadero registrado, el mismo que aparece en los pedigrees de sus perros, y que puedas comprobar.

Bandera roja: no tener afijo, o un «eso da igual, lo importante es el perro».

8 ¿Estás dado de alta como criador según la Ley 7/2023? ¿Núcleo zoológico?

Deberías oír: un sí, con su número. La ley acaba con la cría por particulares: criar y vender exige estar registrado como criador, con núcleo zoológico y requisitos sanitarios y de bienestar.

Bandera roja: «es solo una camada de mi perrita». Comprar a quien cría al margen de la ley es financiar la economía sumergida y renunciar a buena parte de tus derechos como consumidor.

9 ¿Cuántas camadas tienes al año y de cuántas razas?

Deberías oír: pocas, de forma selectiva, y de una raza (o muy pocas). Y que te cuente cómo elige los cruces: salud y temperamento primero, estructura después, la estética al servicio de la funcionalidad.

Bandera roja: varias razas a la vez («también tengo pomerania y bulldog inglés») o una producción constante.

10 ¿Tienes lista de espera o «disponibles ya»?

Deberías oír: lista de espera, y preguntas para ti: a un buen criador le importa a quién le entrega un cachorro.

Bandera roja: camadas siempre disponibles, todo el año, y ninguna pregunta sobre tu casa, tu horario o tu experiencia.

11 ¿Puedo hablar con alguien que te comprara un cachorro hace dos o tres años?

Deberías oír: un par de contactos sin problema. Un perro de tres años ya ha enseñado cómo respira, cómo camina y cómo es su piel.

Bandera roja: solo referencias recientes, o ninguna.

12 ¿Qué pasa si dentro de un año no puedo quedarme con el perro?

Deberías oír: «nunca se abandonan»: siempre acepta de vuelta a uno de sus cachorros antes que permitir que acabe abandonado, y a menudo lo pone por escrito en el contrato (cláusula de retorno).

Bandera roja: «eso ya es cosa tuya».

C El cachorro

Ya has visto a los padres y al criador. Ahora toca mirar al cachorro con la cabeza, no solo con el corazón.

13 ¿Qué edad tendrá el día de la entrega?

Deberías oír: nunca antes de las ocho semanas, y muchos buenos criadores esperan algo más. Esas semanas con la madre y los hermanos son insustituibles para su desarrollo emocional.

Bandera roja: un cachorro de seis semanas «para que se acostumbre antes a ti». Eso es ahorrar costes de manutención a costa del perro.

14 ¿Qué vacunas y desparasitaciones lleva, con cartilla sellada por un veterinario?

Deberías oír: la pauta de vacunación empieza alrededor de las seis a ocho semanas y se completa con varias dosis hasta las dieciséis, más las desparasitaciones. Todo en la cartilla, con sello y fecha.

Bandera roja: «las vacunas se las he puesto yo» o una cartilla sin sellos.

15 ¿Lleva microchip a nombre del criador y se transfiere al mío?

Deberías oír: sí: el microchip es obligatorio y sin él, legalmente, el perro no existe y no puedes acreditar que es tuyo. La transferencia de titularidad forma parte de la entrega.

Bandera roja: «se lo pones tú luego».

16 ¿Cómo respira? Pide verlo jugar cinco minutos y beber agua.

Deberías oír: un cachorro que juega, bebe y se recupera sin ruido. Un ronquido fuerte despierto o un ahogo al beber no son «cosa de la raza».

Bandera roja: que te digan que «todos roncan, es normal». Si dudas, es una pregunta para tu veterinario antes de decidir, no después.

17 ¿Qué come, cuántas veces al día y me das para la primera semana?

Deberías oír: marca, cantidad y horario concretos, y una bolsa para los primeros días: cambiar de comida de golpe en una mudanza es buscarse una diarrea.

Bandera roja: respuestas vagas sobre algo que él hace cada día.

MIRA TAMBIÉN

Cómo huele el sitio, si los cachorros se acercan o se esconden, si hay estímulos (personas, ruidos, superficies distintas) y si el criador te habla de socialización sin que se lo preguntes. No es un extra: es parte de lo que compras.

Los papeles no curan, pero previenen. Comprar legal y a un criador registrado significa que, si algo sale mal, tienes a quién reclamar. Comprar «en negro» significa que estás solo.

18 ¿Hay contrato por escrito? ¿Qué garantías de salud incluye y durante cuánto tiempo?

Deberías oír: un compromiso por enfermedades genéticas de al menos uno o dos años y una cláusula de retorno. El criador que confía en su línea no tiene miedo a firmarlo.

Bandera roja: «garantía de ocho días por virus». Eso es papel mojado.

19 ¿Precio total, qué incluye, y factura o recibo a mi nombre?

Deberías oír: un precio cerrado que incluye lo que has ido viendo: pruebas de los padres, cartilla, microchip, pedigree a tu nombre (que conste el tuyo, no solo que «tiene pedigree») y contrato.

Bandera roja: un precio de derribo (o esconde una fábrica o esconde una enfermedad), un sobreprecio «por el color», o «sin factura te sale más barato».

20 ¿Puedo llevarlo a mi veterinario en 72 horas y, si algo no cuadra, qué pasa?

Deberías oír: «por supuesto», y por escrito qué ocurre si tu veterinario encuentra algo: es la prueba de que se fía de lo que entrega.

Bandera roja: que te haga sentir que desconfías por pedirlo.

LAS CINCO FRASES QUE DEBERÍAN HACERTE SALIR POR LA PUERTA

«Te lo envío.»

«Solo me queda uno.»

«La madre está en otra finca.»

«El color es lo que vale.»

«Las pruebas las tiene el veterinario.»

Y una sexta que no es una frase, sino una presión: «hay otra familia interesada, decide hoy». Un cachorro no se compra con prisa.

→ Tu dinero es un voto. Cada euro que entra en una fábrica de cachorros financia la siguiente camada de perros enfermos.

La hoja de la visita

Marca la casilla solo si la respuesta fue la que deberías oír. **Tres o más sin marcar: no es tu criador.**

- ☐ 1. He visto a la madre con los cachorros, en su casa.
- ☐ 2. Sé quién es el padre y he visto sus pruebas.
- ☐ 3. Pruebas de salud de los dos, en papel y a su nombre. (respiración, columna, ADN)
- ☐ 4. Edad de la madre y número de camadas: razonables.
- ☐ 5. Me ha contado el parto sin esconder nada.
- ☐ 6. Colores del estándar. Ningún blue, merle, lilac, isabella, chocolate ni fluffy.
- ☐ 7. Afijo registrado y comprobable.
- ☐ 8. Criador registrado (Ley 7/2023), con núcleo zoológico.
- ☐ 9. Pocas camadas al año y una sola raza.
- ☐ 10. Lista de espera y preguntas sobre mí.
- ☐ 11. Puedo hablar con compradores de hace dos o tres años.
- ☐ 12. Aceptaría de vuelta al perro si yo no pudiera.
- ☐ 13. Entrega a las ocho semanas o más.
- ☐ 14. Cartilla de vacunas y desparasitaciones sellada por veterinario.
- ☐ 15. Microchip puesto y transferencia a mi nombre.
- ☐ 16. Lo he visto jugar y beber: respira sin ruido.
- ☐ 17. Sé qué come, cuánto y cuándo; me dan para la primera semana.
- ☐ 18. Contrato con garantía genética (uno o dos años) y cláusula de retorno.
- ☐ 19. Precio cerrado, qué incluye, factura o recibo a mi nombre, pedigree a mi nombre.
- ☐ 20. Revisión con mi veterinario en 72 horas, y por escrito qué pasa si algo no cuadra.

Criador / afijo: _____

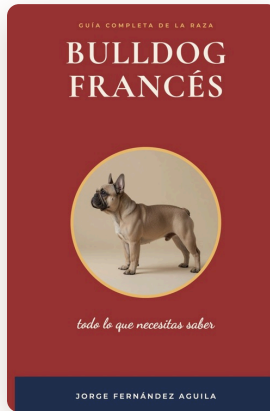
N.º de registro de criador: _____

Fecha de la visita: _____ Nombre de la madre: _____

Precio total: _____ Casillas sin marcar: _____

Qué viene después

Si has marcado las veinte casillas, enhorabuena: ahora empieza lo bueno. Antes de que llegue, prepara la casa como para un bebé que gatea: recoge cables, productos de limpieza y plantas tóxicas; decide dónde va a dormir; pon rampas en el sofá y la cama desde el primer día (no esperes a que aprenda a saltar: enséñale a no hacerlo); ten transportín, arnés (no collar para tirar), comederos, cama y juguetes seguros, y acuerda con el criador la fecha de entrega y la primera visita al veterinario. Entre las ocho y las doce semanas se abre la ventana de oro de la socialización: todo lo que conozca de forma positiva ahora será «normal» para siempre. Y acostúmbrale desde el principio a quedarse solo ratitos cortos.



Bulldog Francés: todo lo que necesitas saber

Estas veinte preguntas son la parte II del libro, resumida. El resto son los otros doce años: el BOAS y cuándo operar, el golpe de calor paso a paso, la columna, los ojos, las alergias, la nutrición, la educación, los pliegues, la Ley 7/2023 y la vida diaria con un braquicéfalo. 78 páginas a color, con la asesoría clínica del Dr. Andrés Santiago. **12,99 € en tapa blanda**, también en Kindle.

bulldogfrances.es/libro

Y un regalo, lo compres o no: la guía de primeros auxilios del bulldog francés, 12 páginas, gratis y sin dejar el correo, en bulldogfrances.es/primeros-auxilios

Escrito por **Jorge Fernández Aguila**, en la raza desde 2008.

Administrador del grupo de Facebook Bulldogfrances.Es desde diciembre de 2008.

BulldogFrances.es — Tu portal sobre Bulldogs Franceses en España

Se puede imprimir y compartir tal cual, sin modificar.